



Sra. Salgueiro Cortiñas, Presidenta

Sr. Estella Hoyos, Consejero

Sr. Fernández Costales, Consejero

Sr. Pérez Solano, Consejero y Ponente

Sr. Quijano González, Consejero

Sr. Nalda García, Consejero

Sr. Besteiro Rivas, Secretario

La Sección Segunda del Consejo Consultivo de Castilla y León, reunida en Valladolid el día 15 de enero de 2004, ha examinado el *expediente relativo a la reclamación de indemnización de daños y perjuicios formulada por D^a. xxxxxxxx xxxxxx xxxxxxxx*, y a la vista del mismo y tal como corresponde a sus competencias, emite, por unanimidad, el siguiente

DICTAMEN

I

ANTECEDENTES DE HECHO

El día 24 de noviembre de 2003 tuvo entrada en este Consejo Consultivo la solicitud de dictamen preceptivo sobre el *expediente relativo a la reclamación de indemnización de daños y perjuicios formulada por D^a. xxxxxxxxxxxxxxxx xxxxxx xxxxxx*, por los daños producidos por corzos en fincas de su propiedad.

Examinada la solicitud y admitida a trámite con fecha 2 de diciembre de 2003, se procedió a darle entrada en el Registro específico de expedientes del Consejo con el número de referencia 13/2003, iniciándose el cómputo del plazo para su evacuación, tal como dispone el artículo 53 del Decreto 102/2003, de 11 de septiembre, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico del Consejo Consultivo. Turnado por la Sra. Presidenta del Consejo, correspondió su Ponencia al Consejero Sr. Pérez Solano.

Primero.- Con fecha de 22 de abril de 2003 tuvo entrada en la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León en xxxxxxx, solicitud, presentada por D^a. xxxxxxx xxxxxxx xxxxxxx, de indemnización de daños producidos por corzos en pinos plantados en fincas de su propiedad, situadas en el paraje "xxxxx" de la localidad de xxxxxxx, dentro de la Reserva Regional de Caza de xxxxxxxxxxxxxxx.



Segundo.- El Director Técnico de la Reserva Nacional de Caza, con fecha 13 de mayo de 2003, en su valoración de los daños, indica que éstos ascienden a 480 euros, siendo 240 el número de pinos afectados.

Tercero.- El 21 de mayo de 2003 se acuerda por el Delegado Territorial de la provincia, el nombramiento de Instructor, notificándose al interesado mediante aviso de recibo fechado el 5 de junio de 2003.

Cuarto.- En el trámite de audiencia concedido al interesado, éste no realiza alegación alguna.

Quinto.- Con fecha de 7 de octubre de 2003, el Instructor formula propuesta de resolución en sentido estimatorio de la reclamación presentada por el interesado.

Sexto.- La Asesoría Jurídica, con fecha de 20 de octubre de 2003 informa favorablemente la mencionada propuesta de Resolución, señalando no obstante que ha de añadirse el correspondiente pie de recurso. Dicha observación se entiende acertada, si bien únicamente se hace mención a la posibilidad de acudir a la vía contencioso-administrativa, sin destacar que al ser un acto administrativo que pone fin a la vía administrativa, como indica el artículo 142.6 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, podrá interponerse con carácter potestativo recurso de reposición, tal como señala el artículo 61.2 de la Ley 3/2001, de 3 de julio, del Gobierno y de la Administración de la Comunidad de Castilla y León.

Y, en tal estado del expediente, V.E. dispuso su remisión al Consejo Consultivo de Castilla y León para que evacuara dictamen.

II CONSIDERACIONES JURÍDICAS

1ª.- El Consejo Consultivo de Castilla y León emite dictamen en el presente expediente, con carácter preceptivo, de conformidad con lo prevenido en el artículo 4.1.h.1º de la Ley 1/2002, de 9 de abril, reguladora del Consejo Consultivo de Castilla y León, correspondiendo a la Sección Segunda emitir el dictamen de acuerdo con lo establecido en el punto 4º, regla B) apartado g), del Acuerdo de 30 de octubre de 2003, del Pleno, por el que se determina el orden, composición y competencias de las Secciones.



2ª.- El artículo 106.2 de la Constitución establece que *"los particulares, en los términos establecidos por la Ley, tendrán derecho a ser indemnizados por toda lesión que sufran en cualquiera de sus bienes y derechos, salvo en los casos de fuerza mayor, siempre que la lesión sea consecuencia del funcionamiento de los servicios públicos"*.

La referencia constitucional a la Ley debe entenderse hecha a los artículos 139 y siguientes de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, modificada por la Ley 4/1999, de 13 de enero. Tales preceptos han sido desarrollados reglamentariamente por el Real Decreto 429/1993, de 26 de marzo, por el que se aprueba el *Reglamento de los procedimientos de las Administraciones públicas en materia de responsabilidad patrimonial*.

Conforme a la jurisprudencia del Tribunal Supremo (entre otras, SSTS de 1-3-1998; 21-4-1998; 29-10-1998; 28-1-1999; 1 y 25-10-1999), así como la doctrina del Consejo de Estado (dictámenes de 27-3-2003, expte. nº 183/2003; 6-2-2003, expte. nº 3583/2002; y 9-1-2003, expte. nº 3251/2002), la responsabilidad patrimonial de la Administración pública exige la concurrencia de los siguientes requisitos:

- a) La existencia de un daño efectivo, evaluable económicamente e individualizado en relación con una persona o grupo de personas.
- b) El carácter antijurídico del daño, en el sentido de que la persona que lo sufre no tenga el deber jurídico de soportarlo, de acuerdo con la Ley.
- c) La imputabilidad a la Administración de la actividad dañosa, es decir, la integración del agente en el marco de la organización administrativa a la que pertenece o la titularidad pública del servicio o la actividad en cuyo ámbito se produce el daño.
- d) La relación de causa a efecto entre la actividad administrativa y el resultado dañoso, nexo causal que implica la necesidad de que el daño sea consecuencia del funcionamiento normal o anormal de un servicio público o actividad administrativa en relación directa e inmediata.



e) Ausencia de fuerza mayor.

f) Que no haya transcurrido un año desde el momento en que se produjo el hecho causante.

3ª.- Ante todo, procede señalar que concurren en el interesado los requisitos de capacidad y legitimación exigidos por la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, y que la competencia para resolver la presente reclamación corresponde al Delegado Territorial de la Junta de Castilla y León en xxxxxx, en virtud de lo establecido en los artículos 82.2 de la Ley 3/2001, de 3 de julio, del Gobierno y de la Administración de la Comunidad de Castilla y León y 19 a) del Decreto 297/1999, de 18 de noviembre, de la Consejería de Medio Ambiente, sobre atribución de competencias de la Junta de Castilla y León al Consejero de Medio Ambiente y de desconcentración de otras en sus Órganos Directivos Centrales y en los Delegados Territoriales de la Junta de Castilla y León.

Ha de corregirse por tanto la fecha del citado Decreto, al ser éste de 18 de noviembre y no de 24 de ese mismo mes.

Además la interesada ha ejercitado su derecho en tiempo hábil, de acuerdo con lo establecido en el artículo 142.5 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común. En efecto, consta que lo hizo con fecha 22 de abril de 2003, antes de transcurrir un año desde la fecha del hecho causante, que tuvo lugar el día 1 de ese mes de abril.

4ª.- El asunto sometido a consulta versa sobre la reclamación formulada por D^a. xxxxxxxxxxxx xxxxxxxx xxxxxx por los daños causados por corzos en pinos plantados en fincas particulares propiedad de la reclamante.

Este Consejo Consultivo estima, al igual que los órganos que han informado a lo largo del procedimiento, que existe responsabilidad por parte de la Administración de la Comunidad Autónoma de Castilla y León por los daños producidos, al concurrir todos los requisitos mencionados en la consideración jurídica 2ª del presente dictamen.

De otro lado, de acuerdo con el artículo 12.1 letra a) de la Ley 4/1996, de Caza de Castilla y León *"la responsabilidad de los daños producidos por la*



pieza de caza, excepto cuando el daño sea debido a culpa o negligencia del perjudicado o de un tercero, corresponderá ... en los terrenos cinegéticos, a quien ostente la titularidad cinegética de dichos terrenos..”.

Asimismo, conforme establecen los artículos 19 y 20.2 del mismo texto legal, las Reservas Regionales de Caza tienen la consideración de terrenos cinegéticos y su titularidad corresponderá a la Junta de Castilla y León.

Se deduce del expediente que en el caso que nos ocupa los daños fueron producidos por corzos procedentes de la Reserva Regional de Caza de xxxxxxxxxxxxxxx, considerando al efecto el informe del personal adscrito a la Reserva y la conformidad del Director Técnico de la Reserva, no rompiéndose en ningún momento el nexo causal entre el hecho y el resultado dañoso, y concurriendo el resto de requisitos expuestos, trae como clara consecuencia el deber de indemnizar, en la cuantía correspondiente, que recae sobre la Administración.

No obstante, llama la atención lo extremadamente parco que resulta el informe del personal adscrito a la Reserva, en el que únicamente se detalla que el daño fue causado por corzos que rascaron y comieron pinos recién plantados en la finca. Dada la importancia de los informes emitidos por estos agentes, a efectos de determinar la relación de causalidad a través de la que se concretaría, en su caso, la responsabilidad patrimonial de la Administración, convendría que fueran más exhaustivos para poder tener conocimiento de los hechos acaecidos y de los daños ocasionados.

Debe también señalarse, la importancia de que las solicitudes de indemnización contemplen cuantos datos sean precisos para que pueda producirse, con el menor margen de error, la evaluación de los daños.

III CONCLUSIONES

En mérito a lo expuesto, el Consejo Consultivo de Castilla y León dictamina favorablemente la propuesta de resolución estimatoria en el expediente nº 13/2003, de responsabilidad patrimonial por reclamación de daños producidos por corzos en pinos de fincas de su propiedad, a instancia de



**CONSEJO
CONSULTIVO**
DE CASTILLA Y LEÓN

D^a. xxxxxxxxxxxxxx xxxxxxxx xxxxxxxxxxxx, por entender que resulta conforme al ordenamiento jurídico.

No obstante, V.E. resolverá lo que estime más acertado.